

CHAPTER TALK TUESDAY, SEPT. 28, 2021

Como sabrá, la tradición contemplativa en la iglesia comenzó en el siglo III, con miles de hombres y mujeres que dejaron sus vidas en la sociedad romana y se fueron a los desiertos de Palestina, Egipto, Siria y otros lugares. Su viaje fue un rechazo a la sociedad y la cultura dominantes.

Pero simplemente mudarse a otro lugar no es la respuesta. Para entrar en la vida contemplativa, no se trata simplemente de intercambiar lugares.

Necesitamos un lugar de silencio, un lugar para practicar nuestra disciplina, necesitamos un lugar para confrontar nuestra vida interior y necesitamos un lugar donde podamos practicar el desapego. Entonces es posible practicar una vida contemplativa donde vivimos actualmente.

Una vez un hermano le dijo al famoso Abba Anthony: "Ruega por mí". El abad dijo: "No tendré misericordia de ti, ni Dios la tendrá, si tú mismo no te esfuerzas y si no le rezas a Dios".

Esta expresión parece muy dura, pero esta es la realidad de la vida contemplativa. No es fácil, no es rápido. Tenemos que hacer un esfuerzo. Es por eso que, para algunas personas, no pueden hacerlo en sus ubicaciones actuales, tienen que mudarse.

As you might know, the contemplative tradition in the church began in the third century, with thousands of men and women leaving their lives in Roman society and going to the deserts of Palestine, Egypt, Syria and elsewhere. Their journey was a rejection of the dominant society and culture.

But to simply move somewhere else is not the answer. To enter contemplative life you are not simply trading places.

We need a place of silence, a place to practice our discipline, we need a place to confront our inner lives and we need a place where we can practice detachment. So it is possible to practice a contemplative life where we currently live, but we have to have a physical space and a personal resilience to do these things.

Once a brother said to the famous Abba Anthony, "Pray for me." The abbot said, "I will have no mercy on you, nor will God have any, if you yourself do not make an effort and if you do not pray to God."

This expression seems very harsh, but this is the reality of the contemplative life. It is not easy, it is not fast. We have to make an effort. That is why, for some people, they cannot do it in their current locations, they have to move.

Jesus says, "Go to your inner room, and pray to your Father in secret." At the very minimum, every adult Catholic has to find their inner room.